



ASIA/MYANMAR - El Gobierno firma un alto el fuego con los rebeldes Karen, pero "el objetivo es la plena reconciliación"

Yangon (Agencia Fides) - El gobierno de Myanmar ha firmado un alto el fuego con los rebeldes Karen, un grupo étnico minoritario, de 60 años en conflicto con el ejército birmano. Un paso que p. Bernard Hyacinth Arputhasamy SJ, Director del "Jesuit Refugees Service" (JRS) para la región de Asia-Pacífico, define a la Agencia Fides como "sólo el comienzo, ya que el objetivo central debe ser la plena reconciliación con las minorías étnicas y la mejora sustancial de la vida de las personas".

El acuerdo fue firmado en el curso de las negociaciones que se llevó a cabo con la Unión Nacional Karen en la ciudad de Hpa-an estado, Karen. Las partes permitirán el paso de personas y mercancías a través de sus territorios. El gobierno negoció un alto el fuego con 17 grupos insurgentes desde 1989, incluso si el conflicto continúa a malas penas. Según fuentes de Fides, el Presidente, Thein Sein, dio órdenes para detener las operaciones militares en el actual conflicto en el norte del país con los rebeldes de Kachin, pero la orden no ha sido aún plenamente aplicada por los militares.

P. Bernard Hyacinth Arputhasamy SJ, ha estado involucrado durante años con el JRS (ONG de los Jesuitas) para ayudar a miles de refugiados birmanos que han huido a Tailandia y se establecieron en las zonas fronterizas (en lo que los observadores llaman una "pequeña Birmania"). En una entrevista con la Agencia Fides, p. Arputhasamy ve con buenos ojos la decisión del gobierno birmano, pero señala: "Es un buen primer paso, pero aún queda mucho por hacer para satisfacer las necesidades reales de la población, que son principalmente la supervivencia, desarrollo, educación y empleo. La base para alcanzar estas metas es una plena reconciliación con las minorías étnicas". Sobre el conflicto con los Kachin, p. Arputhasamy explica que "la continuación del conflicto puede ser debido al hecho de que las diferentes facciones, presentes entre los rebeldes y el ejército, no están de acuerdo con el bloqueo de la guerra".

En el proceso de apertura de Myanmar, en el último período, el jefe del JRS dijo: "Estos son pasos hacia adelante a corto plazo, pero insta una transición a largo plazo, para asegurar cambios sustanciales para las personas, hacia la democracia y los derechos humanos. Creo que en la estrategia política entran otros actores, incluyendo las potencias extranjeras, China y Estados Unidos, que se disputan la influencia política en la zona. Lo que esperamos es que la transición sea pacífica y no de lugar a una guerra civil". (PA) (Agencia Fides 12/01/2012)